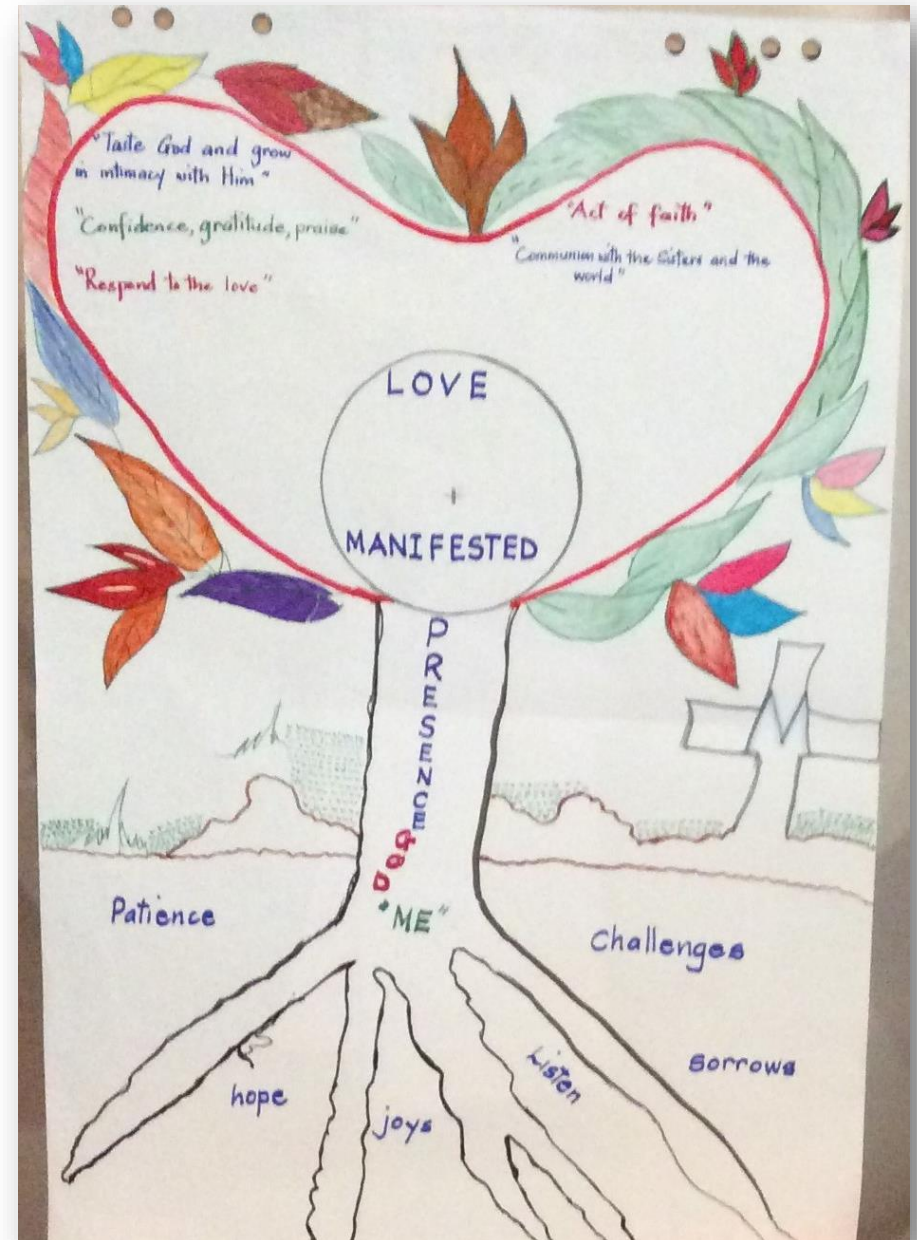


Nuestro Símbolo de Oración



El grupo de preparación de votos perpetuos 2018
Via Aurelia 292, Roma

Antoinette, Birsita, Elisa, Jeanne-Valérie, Thérèse

En nuestro símbolo hemos tratado de representar el capítulo de nuestras Constituciones Maristas sobre la oración. El símbolo es el fruto de todas nuestras ideas ensambladas, y lo compartimos con ustedes como un DON hoy.

Anne nos ha recordado que la oración es nuestra presencia con Dios y la presencia de Dios con nosotros – ya que sabemos que nuestra fuerza y nuestro alimento vienen de Él. Como vemos en el símbolo de nuestra Oración, hacemos esto a través de la oración personal y comunitaria y la celebración de los sacramentos, especialmente de la eucaristía diaria. El símbolo que hemos creado es un cáliz diseñado en un árbol, y la parte de arriba es un corazón – dentro está la Eucaristía.

Las llamas/flor en medio del corazón plasmado en forma de cáliz representan la luz del Espíritu Santo. El Espíritu Santo ha guiado nuestra Congregación y a cada Hermana a lo largo de los años. ¡No nos ha abandonado nunca!

En este momento nos invitamos mutuamente a invocar al Espíritu Santo para que entre en nuestras vidas.

Algo que cada corazón humano añora es conectarse con Dios – y, la Oración ¡hace esto posible! Y no solo nos conecta con Dios, sino también con nuestro prójimo y con el mundo entero. **En nuestro símbolo todo está conectado – y nos recuerda que, a pesar de estar separadas por grandes distancias, permanecemos conectadas por medio de nuestro amor, fe y “sentido marista”.**

La hierba verde representa los grandes aportes de nuestras Hermanas que dieron su vida a la Congregación y ahora están con Dios en el cielo. Recordamos, también, a nuestras Hermanas ancianas en todas nuestras Unidades que nos guiaron e impactaron nuestras vidas – y nos tomamos un tiempo para rezar por ellas.

Las raíces profundas representan nuestra fe... una fe fortalecida por nuestra historia, nuestros valores y nuestra cultura. Y la arena nos recuerda nuestras fragilidades, nuestra humanidad y nuestras fisuras. Tomémonos un tiempo para ofrecer a Dios todo aquello que impide que nuestra fe florezca, y pidamos su sanación y perdón.

Justo en medio de las rocas donde se encuentra el cáliz-árbol está nuestra Cruz Marista, que nos recuerda que el terreno es sólido, la tierra es santa.

Jesús dice, “Estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”

y

María que fue el apoyo de la Iglesia naciente lo será también al final de los tiempos.

Las hojas verdes alrededor del corazón representan nuestras vidas ofrecidas en oración y la vida que Dios nos regala en la oración. Y es esta oración, nuestra respuesta filial al amor de Dios, lo que da a nuestro Carisma Marista su vigor, su esencia y su totalidad, en definitiva ¡su VIDA! Y así nos disponemos a abrazar el futuro con esperanza.

Las lindas flores de color alrededor del árbol representan a cada una de nosotras – cada una única, con dones, talentos, hermosura y gozo diferentes... Somos don unas a otras.

- Digamos gracias a Dios por lo que somos.
- Y llevemos ante Dios a otra Hermana ... apreciándola como una hermosa obra de arte, Su obra de arte.